

ENTRE LA SOBREVIGILANCIA Y EL ABANDONO. DOS FORMAS DE EXPERIMENTAR EL DISPOSITIVO ESCOLAR

BETWEEN SURVEILLANCE AND ABANDONMENT. TWO WAYS TO EXPERIENCE THE SCHOOL DEVICE

Gabriela Polo Herrera¹

Resumen:

El presente artículo presenta dos formas de experimentar el Estado por los jóvenes, en una de ellas, parece ausente, invisible, salvo por sus efectos en la vida de las personas, se trata de los hijos de jornaleros, quienes, a su vez, también realizan trabajo agrícola, a pesar de su edad. En el otro caso, donde se observa a jóvenes estudiantes de una secundaria, parece tener cien cabezas y mil ojos con los que hace una vigilancia constante. La pregunta central es ¿Cómo se expresa el Estado en este nuevo orden mundial en la vida de las y los jóvenes? ¿Es posible etnografiar al Estado mexicano a partir de estas dos experiencias?

Palabras clave: Sistema educativo, migración, dispositivo escolar, jóvenes estudiantes, jóvenes jornaleros.

Abstract:

This article presents two ways in which youth experience the State: in one way, it seems absent, invisible, except for its effects on people's lives, specifically the situation of agricultural worker's children, who also perform agricultural work, despite their age. In the other way, the situation of Middle School students who were observed and is notable how the presence of the

¹ Escuela Nacional de Antropología e Historia gpoloh@gmail.com

State seems to have a hundred heads and a thousand eyes with which it makes a constant surveillance. The central question in this article is: How does the State express itself in this new world order in the lives of young people? Is it possible to make an ethnography of the Mexican State from these two experiences?

Keywords: Education system, migration, school device, young students, young day laborers.

El pulpo invisible. El Estado para niñas, niños y jóvenes jornaleros agrícolas

Doscientos cinco kilómetros separan al municipio de Morelia con el de Yurécuaro, ambos localizados en el estado de Michoacán. Aproximadamente tres horas de camino diario para llegar y regresar a la ciudad, ya que en Yurécuaro no hay lugares seguros para pernoctar, *“la situación no está como en tierra caliente, que de plano ni podemos entrar, pero de todas formas mejor quedarse en Morelia”*, me advirtió Eduardo, un funcionario del sistema de protección integral de niñas, niños y adolescentes del Estado. La zona agrícola a la que cada año llegaban aproximadamente 400 familias de distintos estados de la república siguiendo las cosechas, ha cambiado sus modos de producción, *“ahora se produce en canal, tenemos una relación amor-odio con el aguacate, por ejemplo, porque consume mucha agua y se está acabando los ríos, y para acabarla, lo mejor no se queda aquí en el país, se va para exportar”*.

Según la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) Delegación Michoacán, la agricultura es la principal actividad económica del estado², la dependencia añade que la exportación es de dónde se obtiene mayores recursos, y que ello se ha potenciado gracias a la producción de dos tipos de agricultura: la tradicional y la extensiva, la segunda es a la que Eduardo se refería, en este tipo de producción ya no se siguen los ciclos de siembra, además de sembrar productos que en muchas ocasiones no son adecuados para el tipo de suelo, gracias a la tecnología. Aquí un ejemplo de la globalización del capitalismo como sistema económico que tiene implicaciones no

² Redacción Quadratín (2018) Michoacán, primer lugar en valor de producción en agricultura. Disponible en :<https://www.quadratín.com.mx/economía/michoacan-primer-lugar-en-valor-de-produccion-en-agricultura/>

sólo económicas, sino ambientales y de movilidad humana a la que Trouillot (2001) hace referencia, el Estado se ha reconfigurado en este nuevo orden mundial, en el que la producción debe darse con mayor rapidez y responder a las necesidades de un mercado internacional que exige productos de alta calidad.

Muchas de las familias jornaleras que antes iban de campo en campo en distintos estados de la república, se han asentado en las colonias alrededor del albergue para familias jornaleras agrícolas de SEDESOL, en el municipio de Yurécuaro, que antes sólo estaba abierto unos cuantos meses al año y en el que, aunque no está permitido, las personas se establecieron hace varios años.

Según cifras de la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, 3.8 millones de personas de 5 y más años es migrante interno reciente. La caravana centroamericana migrante pone de relieve el fenómeno de migración externa que se da de forma constante por México, la cifra total de personas que caminan en esta caravana escandaliza a los medios de comunicación. Al 20 de noviembre de 2018, según datos del Instituto Nacional de Migración³, más de 5,000 personas cruzaron el país, otras fuentes sostienen que las caravanas en Tijuana, entre noviembre y diciembre de 2018, eran entre 6 500 y 10 000 migrantes; en Piedras Negras, Coahuila, en febrero de 2019, llegaron unos 1 850 migrantes y a Ciudad Juárez, entre octubre de 2018 y abril de 2019, poco más de 15 000 migrantes (Colef, 2021). A lo largo de la frontera se montaron albergues para ello, en espera de la respuesta de asilo por parte de los Estados Unidos, lo cierto es que estas cifras no son tan lejanas al flujo que se da de forma constante, sin embargo, el viaje en grupo es usado como una estrategia para la seguridad, debido a los peligros a los que se enfrentan al viajar solos o en pequeños grupos, las personas migrantes se enfrentan a la posibilidad de ser secuestrados por la delincuencia organizada o a las violaciones a derechos humanos que viven al ser detenidos por los oficiales de migración.

Las mujeres saben que deben tomar anticonceptivos antes de migrar de forma ilegal, pues la posibilidad de ser violada sexualmente se presenta durante todo el camino. Como era de esperar, la atención pública, en lo que se refiere a la migración, se centró en estas caravanas que arribaron a las ciudades de las

³ Vanguardia, recuperado de: <https://vanguardia.com.mx/articulo/mas-de-5-mil-migrantes-se-encuentran-en-la-frontera-segob>

diferentes rutas que siguieron, instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil volcaron durante estos meses los recursos económicos y humanos para la atención de las caravanas. Y es que no podrían haberlo evitado. La atención internacional está puesta en la crisis humanitaria que es la causa de la migración de estos países, a pesar de las muestras de rechazo a asilar y recibir migrantes que ha expresado la política exterior de los Estados Unidos, y pese a las muestras de recrudescimiento de hegemonía blanca, las personas deciden dejar sus países y arriesgarse a migrar de esta forma. Mientras la migración interna continúa siguiendo los ciclos de cosecha.

Por la carretera es constante ver camiones militares, una escena constante desde 2008, fecha en que un explosivo interrumpió la fiesta del 15 de septiembre. *“Hubo una época muy fea, de plano ni se podía entrar o salir de la ciudad, a cada rato te tocaban retenes, no del ejército, sino del narco, ahora ya sólo está en algunos municipios como en tierra caliente, aunque no hay que andar tarde en carretera y mejor guardarte temprano”*. La guerra contra el narcotráfico que emprendió el gobierno de Felipe Calderón a partir de 2007 dejó en nuestro país incontables muertes, según una investigación realizada por el medio de comunicación Animal político, en Michoacán sólo se cubrieron por la prensa el 41% de los hechos violentos⁴, es decir, que se tiene un subregistro de las muertes y desapariciones, las fosas clandestinas que han aparecido confirman este hecho.

Por la carretera 110 que va de Morelia a Yurécuaro, es común ver los grandes camiones que transportan las cosechas, a los costados, grandes extensiones de campos agrícolas en surcos perfectos adornan el paisaje. Otros vehículos recurrentes son los camiones de redilas que transportan a las y los jornaleros, en ellos viajan mujeres y niñas con bebés en rebosos, niños pequeños en las piernas de algunos adultos, los más arrojados van parados agarrados de las tablas y rejas del camión, entre ellos van niños y adolescentes, bien sujetos para no caer a la carretera. *“Claro que no está permitido, los capataces saben muy bien que no deben llevar niños, pero claro, si no hay inspección, ellos se suben y los capataces se hacen de la vista gorda”*, Eduardo se nota molesto, hace poco hicieron una campaña fuerte con los dueños de los campos agrícolas para no permitir el trabajo infantil, *“Les*

4 Animal político (2018) Las 5 cosas que no sabías y tienes que saber de la guerra en el periodo de Felipe Calderón. Disponible en línea en: <https://www.animalpolitico.com/2017/01/guerra-narco-calderon/>

Entre la sobrevigilancia y el abandono. Dos formas de experimentar

entra por una oreja y les sale por otra, como, claro, les pagan menos porque no pueden reclamar, nomás no hacen caso, aunque se les multe vuelven a lo mismo”.

El trabajo infantil es uno de los grandes temas de controversia que involucran a diversos actores, organizaciones internacionales de protección de los derechos de niñas y niños, empresas transnacionales, gobiernos, académicos y, por supuesto, principalmente niñas y niños. Debido a su “uso excesivo” como mano de obra barata, en 1836 un grupo de niñas y niños trabajadores se dirigieron al parlamento inglés con la siguiente petición:

Respetamos a nuestros patrones y estamos dispuestos a trabajar por nuestro sustento y el de nuestros padres, pero queremos más tiempo para descansar, para jugar un poco y para aprender a leer y escribir. Pensamos que no es justo que solo tengamos que trabajar y sufrir, desde la madrugada del lunes hasta la noche del sábado, para que otros se enriquezcan con nuestro trabajo. Distinguidos señores, ¡infórmense bien sobre nuestra situación! (Liebel, 2009, pp. 25-26)

El Comité de los derechos del niño, órgano de la Organización Mundial de Naciones Unidas, que deriva de la firma y ratificación de la Convención sobre los derechos del Niño, tratado internacional que obliga a los Estados firmantes a cumplir con las obligaciones de respetar, garantizar y proteger derechos de niñas y niños, señala en la observación general No.4 relativa a la salud y el desarrollo de los adolescentes en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño:

El Comité insta a los Estados Partes a adoptar todas las medidas para abolir todas las formas de trabajo infantil, comenzando por las formas más graves, a proceder al examen continuo de los reglamentos nacionales sobre edades mínimas de empleo al objeto de hacerlas compatibles con las normas internacionales, y a regular el entorno laboral y las condiciones de trabajo de los adolescentes (de conformidad con el artículo 32 de la Convención así como las Convenciones Nos. 138 y 182 de la OIT), al objeto de garantizar su plena protección y el acceso a mecanismos legales de reparación (p. 46)

La espacialización del Estado de la que habla Trouillot, se reorganiza, cuando el ordenamiento jurídico interno debe ser armonizado con tratados internacionales, que incluso les someten a sentencias en caso de incumplimiento, los ojos internacionales parecen estar puestos en lo que sucede en México.

Nota metodológica

Cómo herramienta para acceder a las significaciones y narrativas desde las cuales se han relacionado con las autoridades estatales, y construyen espacios de socialidad con otras/os jóvenes; me propuse utilizar la técnica taller investigación, la cual reúne las características de técnicas de investigación cualitativa, a decir de la técnica historia de vida, la cual busca captar la experiencia de vida de una persona y profundizar en la forma en que le da sentido (Resendíz, 2001).

La técnica de taller retoma técnicas socioafectivas y lúdico participativas, que permiten generar un ambiente de confianza y de diálogo entre las y los jóvenes. A través de la implementación de técnicas específicamente diseñadas para aplicarse con jóvenes en espacios educativos, se recopila en papeles de rotafolio, dibujos o gráficos que las y los jóvenes producen, esta información se sistematiza a la par de las transcripciones de las discusiones que se dan en torno al tema propuesto.

Esta metodología, que he ido perfeccionando, tiene carácter reflexivo en sí misma, sobre el objeto de estudio, con los sujetos coinvestigadores y por supuesto sobre la investigadora; es pertinente para generar el diálogo sobre temas que les interesa a las y los jóvenes y para obtener información susceptible de análisis; posibilitando la mejor observación y comprensión de las prácticas, sus significaciones y las interrelaciones que se dan.

En los talleres, con duración de dos horas aproximadamente, utilice diversas técnicas para recoger la información desde las y los jóvenes, las técnicas lúdicas descolocan a las personas participantes de los lugares de confort desde los que se evaden conflictos con las propias posturas, a través de estas técnicas las personas ponen en juego y develan las significaciones de las decisiones tomadas o de sus expectativas.

El diseño del taller depende no sólo de las características de las personas con las que se trabaja, sino de las del entorno. En los dos casos que se presentan, los

momentos del taller y objetivos de análisis son los mismos: a) propiciar un ambiente de cooperación grupal, b) auto reconocimiento, c) identificar las problemáticas para el ejercicio de sus derechos d) cierre.

Para propiciar un ambiente de cooperación grupal, en tanto que, el tiempo con el que cuento para la interacción con las y los jóvenes es muy limitado, la construcción del clima de confianza es mi primer objetivo. Para ello, utilizó técnicas de construcción de acuerdos y de conocimiento que, a partir de poner el cuerpo en juego, generar un ambiente propicio para hablar sobre sus experiencias.

Algunas de las técnicas que utilicé son, “Lluvia de tormentas”, la actividad, además, tiene cómo propósito de propiciar que identifiquen sus similitudes y diferencias. Todas las personas deben estar sentadas en círculo, excepto una, que se coloca al centro, esa persona que está de pie lanza una sentencia para que las demás cambien de silla, dice: “Lluvia de tormentas para quienes tengan (traigan, les gusta, les ha pasado” por ejemplo: para quienes traigan pantalones, quienes cumplan con esa condición deben cambiar de silla, quien se queda de pie continúa el juego.

Para explorar sobre el auto reconocimiento, apliqué técnicas como: “Yo soy” en la que, en una hoja impresa de la silueta de una persona asexual, cada participante, ilustra elementos de su identidad como: gustos, características, deseos, expectativas, etc., en plenaria, cada participante comparte lo que ha dibujado.

Para identificar las problemáticas en el ejercicio de derechos, utilicé la técnica: “Silueta colectiva”; en la que, en equipos de máximo 6 personas, en un pliego de papel kraft de al menos 1.70 de largo, una persona se acuesta y las demás dibujan su silueta, una vez que se ha dibujado, dibujan y escriben dentro de la silueta las formas en que se les ha protegido y cuidado, afuera aquello que les ha puesto en riesgo, limita o afecta su bienestar, una vez que han concluido el dibujo, de haber más de un grupo, se comparte en plenaria.

Cómo he mencionado, el diseño y secuencia de técnicas varía de acuerdo a las personas participantes y al contexto, en ese sentido la variación existe en el transcurso del taller mismo, condiciones o sucesos inesperados, me llevaron a hacer cambios en la implementación de la técnica o incluso cambiarla por otra. Lo que hace indispensable, además de tener un amplio repertorio de técnicas, llevar consigo materiales extra que permitan hacer las variaciones necesarias.

Las variaciones en las técnicas, se debieron a las condiciones dadas por el contexto. En la experiencia con jóvenes jornaleros; los horarios discontinuos, la asistencia irregular de docentes y alumnado, los espacios reducidos, así como el agobiante calor, me llevaron a alargar las actividades de integración. En la escuela secundaria, la regularidad con la que se llevan a cabo las actividades permitió precisión en los tiempos, la organización de personas y espacios permitieron la observación puntal de los movimientos.

La observación participante, es una técnica permanente en mi tarea como investigadora. Siguiendo con Tarrés (2013) el método y las técnicas utilizadas interpelan, también, a quien investiga, mi experiencia como educadora en derechos humanos, los marcos conceptuales y metodológicos configuran la herramienta con la que me acerqué al objeto de estudio e interactué con quienes hice investigación. El registro de mis observaciones, se dieron en distintos momentos, en el encuentro con las autoridades, el encuentro con los espacios escolares, así como propiamente en los talleres con las y los jóvenes.

El dispositivo escolar frente a la realidad de los jornaleros agrícolas

Después de 3 horas de camino arribamos al albergue, éste cuenta con una escuela de educación básica, que trabaja con el Programa de Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas PRONIM, dicho programa recibe durante los meses de cosecha en el estado a niñas, niños y adolescentes, cuando migran al siguiente estado, les reciben con la información del centro anterior, para que puedan seguir un plan educativo y concluir sus estudios. *“Lo malo es que con la reforma educativa no nos llegan maestros calificados como idóneos, nos hacen falta cubrir 5 plazas, apenas se fue una maestra de preescolar que tenía que cubrir una plaza de secundaria, y pues no podía trabajar con los muchachos y tampoco conocía el programa que deben llevar, porque en secundaria el mismo maestro les da todas las materias”*, comenta el director de la escuela.

Los maestros que antes cubrían este programa ya no pudieron hacerlo pues no acreditaron las evaluaciones con los criterios de idoneidad y quienes lo hacen pueden escoger la sede en la cual quieren trabajar, y nadie quiere trabajar en este programa por la complejidad que encierra. Hay cinco grupos sin maestro, los cubren intermitentemente el director y otros docentes. Tampoco hay su-

ficiente material, las aulas son de techo de lámina, en el verano el calor es agobiante, el grupo B de secundaria acaba de recibir un ventilador, Francisco y Manuel, dos jóvenes de 14 años, constantemente lo acomodan para que les dé aire directamente, Sandra, una joven de 15 años, que muchas ocasiones trae consigo a su hija de 3 años, les riñe para que no muevan el ventilador y este gire para ventilar el cuarto, el pequeño artefacto no es suficiente para enfriar el cuarto de aproximadamente 20 metros cuadrados en el que estamos 12 personas. Las reglas de evaluación puestas por organismos internacionales (PNUD, OCDE, UNESCO, Banco Mundial y Unión Europea), se realizan con pruebas estandarizadas bajo las cuales las y los docentes se encuentran en desventaja.

Manuel, un joven extrovertido que habla constantemente, originario del puerto de Veracruz, relata que desde que tenía 8 años trabaja en el campo con sus papas, *“en Sinaloa hace dos años estaba boteando⁵ y un día me empezó a doler las costillas, y dije, yo creo que es porque no he tomado agua, descanse media hora y otra vez me puse a trabajar pero ya no pude levantar el bote, porque tenía rota la costilla”*. En el campo sólo a los hombres les dejan cargar los botes, porque son muy pesados, por ello es un trabajo mejor remunerado, sin embargo, las mujeres que provienen de guerrero lo hacen, les llaman las guerreras (con un tono despectivo). Manuel relata cómo ellas son muy fuertes y aguantan los botes, *“le entran porque pagan más por bote”*. En el albergue hay personas de diversos estados, en el grupo B de secundaria no asisten jóvenes de guerrero, *“no vienen a la escuela, no se juntan con otros, son cochinos, no se quieren bañar”*, son algunos comentarios que hacen de las personas de procedencia guerrerense.

Manuel ha viajado con su familia por diversos estados, incluso se fue unos meses a Estados Unidos de forma ilegal para trabajar en los campos, hasta que les deportaron, tienen dos años establecidos en este municipio, *“yo quisiera regresar con mi abuelo a Veracruz, pero mi papá dice que estamos mejor acá”*. Lo cual hace preguntarse, ¿cómo es la situación que vive en Veracruz que lo que vive migrando constantemente en los campos agrícolas es mejor?

Francisco relata, cómo estando en el campo, se quebró un dedo con el cuchillo con el que recolecta cebolla, *“me llevaron al hospital de Toluato, pero como no*

⁵ Es la forma en la que le dicen al cargar botes de aproximadamente 10 kilos llenos de manzana

tenemos seguro no me quisieron atender y pues me tuve que esperar para que me llevaran a Morelia”.

“Yo si no tengo con quien dejar a la niña, mejor no voy al campo, porque luego para poder trabajar las mujeres dejan a un lado a los bebés ahí en el campo, y los muerden las víboras”, relata Sandra, *“tampoco ya vivimos aquí en el albergue porque está bien peligroso, el año pasado se ahogó una niña en la pileta, porque para echarle agua al baño tenemos que agarrar agua con un bote, la niña como de 5 años fue sola porque su mamá la mandó, después de un rato que la estuvieron buscando la encontraron ahogada en la pileta”.* Sandra vive con la familia de su pareja, un hombre que aparenta entre 25 y 30 años, estas uniones no son raras, pues un porcentaje considerable de los embarazos en adolescentes son con hombres que frecuentemente les doblan la edad.

El Estado, como lo refiere Trouillot, no es un objeto que podamos observar, no se restringe a las instituciones de gobierno, pero claramente podemos observar los efectos de una nueva configuración en una situación histórica de globalización, en el que los mercados internacionales rigen los precios de los productos agrícolas que Manuel, Francisco y Sandra recogen todos los días. Tampoco se restringe a las instituciones del gobierno que de forma intermitente e ineficaz (o tal vez muy eficazmente) aparecen en los efectos de la vida de estos jóvenes.

Es muy clara la concentración desigual del capital que profundiza las brechas de desigualdad, aun entre los más pobres, entre quienes todos los días asisten a una secundaria de una jornada de no más de cuatro horas después de haber trabajado en los campos durante la mañana, hay quienes padecen con mayor fuerza la violencia estructural de la globalización. Sofía, una joven de 14 años con claros signos de discapacidad intelectual, ha llegado a secundaria sin saber escribir, desconfiada de las personas extrañas, no fue hasta varios días después de haberle conocido y de jugar con el grupo, que comenzó a levantar la mirada y hablar conmigo, falta mucho a la escuela, pues ella no deja de ir a trabajar al campo, su madre se accidentó hace poco al caer del camión que les llevaba al trabajo, algunas ocasiones está tan cansada que no va, los chicos se burlan de ella por la falta de higiene, ella los golpea cuando se ríen o hacen bromas a sus espaldas. Al final de mi estancia, ella seguía sin querer participar de los juegos, pero siempre se ofrecía a cargar el material o mover el mobiliario, todos los días buscaba abrazarme, pero sin mirarme directamente a los ojos.

El monstruo de diez cabezas. El Estado para niñas, niños y jóvenes en una escuela secundaria de la Ciudad de México

La educación, para Pierre Bourdieu (2005), ha sido el medio por el cual el sistema se perpetúa a sí mismo, por el cual las clases sociales se mantienen. Bourdieu señala que tanto los contenidos como la metodología que es utilizada en las escuelas para cada clase social, están claramente diseñadas para ello. En ello juega un papel importante el currículo oculto, que contribuye a la reproducción de valores sociales para limitar o catapultar, según la clase, a estudiantes pertenecientes a un sector social. En el mismo sentido, Illich (citado en Giddens, 2007, p. 207) plantea que las escuelas son reproductoras del orden de dominación.

De este modo, el sistema educativo es uno de los pilares para la reproducción de la división social del trabajo, al estar encargado de la reproducción de la conciencia, en donde la autoconcepción y la identificación ajustan las necesidades de las personas de acuerdo con las condiciones de la vida económica (Bowles, 2001). La organización social que se materializa en la escuela perpetúa los desequilibrios de poder legitimando las jerarquías, con lo cual la instrucción escolar recompensa ciertas habilidades y actitudes y castiga otras, esto de acuerdo a la clase o sector social del cual se provenga. Encontramos entonces una correspondencia del sistema educativo con el económico, donde las líneas de autoridad son verticales, las y los estudiantes no controlan su propio proceso educativo, se realiza una fragmentación del trabajo, llevando a cabo una competencia institucionalizada. En todo el sistema educativo podemos observar cómo los diferentes niveles educativos están permeados por la estructura ocupacional, a pesar de que cada vez con mayor fuerza las propuestas y proyectos educativos buscan preparar para la integración al mercado laboral. Esto no ha sido suficientemente efectivo; finalmente, a partir de los patrones de socialización, verticales y en muchos casos autoritarios, el dispositivo escolar refleja los objetivos y esperanzas educativas de los actores que la integran: administradores, docentes, así como de madres y padres. Las aspiraciones o proyectos de los estudiantes no parecen tener un lugar en estos objetivos.

La organización de la ceremonia cívica es un ejemplo de la legitimación de estas estructuras verticales. El director, subdirector y docente en turno llevan la ceremonia con breves intervenciones de algunos/as estudiantes sobresalientes a quienes se escogió para participar, desde lo alto del segundo piso de uno de los edificios que rodean el patio central. El resto de la escuela debe mirar hacia

arriba cuando están hablando y seguir las instrucciones. La intención de construir valores culturales identitarios que nos re-construyan como comunidad, se diluye cuando el personal docente y de prefectura tienen la encomienda de pararse atrás de los grupos y hacer una vigilancia férrea, para tomar acciones cuando alguien se distrae, platica o tiene una conducta disruptiva; lo cual sucede varias veces durante las ceremonias de cada semana.

A través de distintos dispositivos, la escuela busca disciplinar los cuerpos juveniles, normando los espacios, modos y tiempos especificando el deber estar, prácticas que son parte de guiones tradicionales que disponen y regulan los cuerpos de acuerdo a las asignaciones de género y clase (Escobar, 2009). Les hace saber las formas permitidas de estar, por ejemplo, en la ceremonia cívica, que, cual rito monástico, se lleva a cabo cada semana. Los cuerpos bajo una estricta vigilancia deben estar de pie, formados, dispuestos hacia quien dirige la ceremonia, quietos, atentos, erguidos, etcétera, aquellos cuerpos que salen de esta disposición, son extraídos del cuerpo social, en algunas ocasiones exhibidos como castigo ejemplar o confinados en algún lugar apartado. Tal como lo menciona Taussig (2015), los Estados no se reproducen fuera de los símbolos, la violencia y espiritualidad que forman los propios Estados, cada semana se convoca a los muertos en las efemérides semanales, se asiste al *acto de magia* del que echa mano el Estado para acrecentar su presencia por la falta de corporalidad al que Taussig se refiere. Es la forma que tiene el Estado por la que provee el lenguaje y herramientas para ser comprendido (Trouillot, 2001).

También se puede encontrar cómo en los horarios de receso las canchas deportivas son utilizadas por los hombres con algún juego con o sin supervisión docente. Las mujeres abarrotan los baños, los pasillos o caminan tomadas del brazo en parejas o en grupos, si corren son detenidas por algún docente preocupado por su seguridad (claro, de caer, al usar falda es más probable sufrir raspaduras en las rodillas). Así que es común encontrar equipos para distintos deportes formados por hombres y no por mujeres.

Otro dispositivo dispuesto por la escuela secundaria es la figura de la prefectura. En algunas escuelas las y los prefectos tienen un puesto colocado estratégicamente en los pasillos, en otras ocasiones caminan por los pasillos haciendo ronda, regresando a las y los jóvenes que están fuera de sus salones, separando parejas que se besan, separando peleas, etcétera. Es así como la tarea fundamental de esta figura es hacer que el cuerpo de los jóvenes haga lo que se

Entre la sobrevigilancia y el abandono. Dos formas de experimentar

ha dispuesto, en la forma en que ha sido especificada, nuevamente, pero con otro mecanismo, se observa la producción de espacialidades por parte del Estado, de los límites que contienen a los sujetos.

Desde la oficina del director, en una pantalla, se pueden observar pasillos y patio, las cámaras ofrecen una panorámica de lo que sucede en la escuela, sin tener una visión total, esta se complementa con lo que el reporte de la prefectura, un jefe de prefectos y un prefecto por grado, vigilan los pasillos y replazan para cuidar la disciplina cuando no hay docente en algún salón. La vigilancia en algunas escuelas de la Ciudad de México es tal, que algunas escuelas particulares ofrecen como un “plus” a sus servicios. que madres y padres puedan observar las clases de sus hijos por una aplicación que les enlaza con la cámara dispuesta en el salón.

Consideraciones finales

El Estado es y debe seguir siendo objeto de estudio de la antropología social. Reflexionar en torno suyo permitirá no sólo entender la globalización si no la reconfiguración necesaria de los Estados y, sobre todo, las implicaciones en la vida de las personas, a las cuales llega a través del entrecruzamiento de diversos dispositivos, siendo el escolar uno de los más eficientes para lograr penetrar en los cuerpos.

Los jóvenes con quienes se convivió constantemente viven los efectos del Estado, saben que está prohibido el trabajo infantil y adolescente en las condiciones de riesgo en las que desde muy pequeños trabajan al lado de sus familias, sin embargo, también saben que la economía de su familia también está en juego y todos los días van a los campos a continuar trabajando. Por su parte, los jóvenes en la ciudad buscan configurar su identidad entre los intersticios que deja la extenuante vigilancia, en ambos casos, el dispositivo escolar promueve un lugar donde el aprendizaje cognitivo, queda supeditado a medidas de vigilancia y formación cívica y técnica, pero no pierde su cualidad de espacio para la sociabilidad.

La presencia del Estado utiliza el dispositivo escolar según las fuerzas económicas lo definan, permitiendo su operación como máquina de colocación social según procedencia de clase, según capitales sociales. El Programa de Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas (PRONIM), en su concepción, responde al derecho básico de la educación inalienable para

cualquier ciudadano, pero su operación funciona como dispositivo de fijación social, pues no tiene la plasticidad ni el apoyo institucional para permitir un mínimo de movilidad social. Seguir un plan educativo y concluir sus estudios es sólo un pretexto, una mascarada humanitaria, imposible en las condiciones de vida de los niños, niñas y jóvenes jornaleros. Para ellos, el dispositivo escolar es una pantalla que ensombrece aún más la presencia del Estado, o ilumina sin ambages su ausencia.

Para los objetivos más centrales perseguidos por el dispositivo escolar, la familia jornalera no es apta, la escuela tiende a territorializar y ser territorializada en sus espacios, atrapa a los sujetos con su consentimiento, aunque no sin resistencia, sin embargo, cuando vemos cómo algunos sujetos desdeñan la supuesta oportunidad de estudiar, como el caso de los jóvenes de guerrero, también se nota la operación de segregación de que es capaz el dispositivo escolar, “no vienen a la escuela, no se juntan con otros, son cochinos, no se quieren bañar”, dicen de ellos otros jóvenes en igualdad de circunstancias, pero ya distinguidos entre sí.

El Estado, siguiendo a Trouillot, no se puede observar sólo a través de las instituciones gubernamentales, sino que es necesario notar la gubernamentalidad ejercida mediante la operación de la diversidad de dispositivos que se trenzan para ejercitar una biopolítica extensa, el dispositivo escolar es quizá la forma más cercana que el Estado puede implementar sobre los sujetos, llegando a su cuerpo, definiendo a la familia para conseguir sujetos escolarizables y separarlos de aquellos que no pueden serlo, como los jóvenes jornaleros (Foucault, 2017) o los jóvenes “disruptivos”, incorregibles, los cuales deben ser percibidos según son más o menos susceptibles a los procesos de modelamiento de las conductas y los cuerpos. Por ello, los jóvenes estudiantes no participan en la selección de contenidos curriculares, mucho menos en los formatos ritualísticos a los cuales deben presentarse. El dispositivo escolar busca territorializar el espacio y el cuerpo de los jóvenes estudiantes, mientras que estos le disputan el propio cuerpo y el espacio donde se mueven, tejiendo desencuentros y conflictos en la producción de espacialidades, donde el Estado busca definir los límites que contienen a los sujetos.

Fuentes de información

- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bowles, S. y Gintis Herbert (2001). Educación y desarrollo personal: la larga sombra del trabajo. En M. Enguita (Ed.), *Sociología de la educación* (pp. 144-163). Barcelona: Ariel.
- Colegio de la Frontera Norte [Colef] (2021 julio 2). Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos. <https://www.colef.mx/noticia/caravanas-migrantes-y-desplazamientos-colectivos-en-la-frontera-mexico-estados-unidos/>
- Duccio, D. (1999). *Escribirse. La autobiografía como curación de uno mismo*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2017). Los anormales. México:Fondo de Cultura Económica.
- Giddens, A. (2007). Educación. En *Sociología* (págs. 643-648). Madrid, España: Alianza.
- Liebel Manfred. (2009). Significados de la historia de los derechos de la infancia. En M. Liebel y M. Martínez, *Infancia y derechos humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica* (pp. 25-26). Lima, Perú: IFEJANT. http://webs.ucm.es/info/polinfan/2010/Infancia_y_DDHH_Liebel_Martinez.pdf
- Ospina, J. (2010). La educación para la paz como propuesta ético-política de emancipación democrática. Origen, fundamentos y contenidos. *Revista de Filosofía, Derecho y Política* (11), 93-125.
- Reséndiz, R. (2013). Biografía: proceso y nidos teórico-metodológicos. En: *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, pp. 127-156. El Colegio de México: FLACSO México.
- Tarrés, M. (2013). Lo cualitativo como tradición. En: *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 37-58). El Colegio de México: FLACSO México.
- Trouillot, M. (2001). The Anthropology of the State in the Age of Globalization. Close Encounters of the Deceptive Kind". *Current Anthropology*, 42, (1), 125-138.
- Taussig, M. (2015) [1997]: La magia del estado. México: Siglo XXI-UAM-UNAM.